

GUIÓN: TEMA 3: ASUMIR MIS CAMBIOS COMO ALGO POSITIVO

Objetivo general

Asumir los cambios corporales como algo positivo si se realiza en armonía y asumir los efectos psicológicos importantes que también se producen.

Contenidos

Como la sesión está dirigida a niños y niñas de catequesis de comunión, en general tendrán entre 7 y 9 años, por lo que los cambios físicos y psicológicos de los que se hablan tendrán lugar probablemente en un futuro a medio plazo ya que la pubertad llega para cada uno a una edad determinada. Queremos prepararlos para los que se van a encontrar, con el fin de no tener miedo, de que no lo vivan con angustia sino como una etapa normal dentro de la vida del ser humano.

Para ello se intentará que esperen que lo que les va a ocurrir es algo bueno, porque de hecho así lo creemos; pensamos en el designio que Dios ha diseñado para el ser humano es el mejor imaginable. Se les harán preguntas del tipo:

“¿Qué cambiará en vosotros?”. Se les hará ver que los cambios son en dos aspectos: físicos y psicológicos.

“¿Para qué se producen los cambios?”. El fin de la madurez personal es poder llevar a cabo el plan de Dios para cada uno: la plenitud de la existencia que consiste en ser conscientes del amor de Dios y poder amar a los demás.

“¿Quién quiere ser mayor?”. Con esta pregunta se pondrá de manifiesto si ven a los “mayores” como alguien a quien imitar o si por el contrario no quieren crecer para quedarse en su mundo infantil. En este último caso se les animará a salir de la concepción de que el mundo de los adultos es algo negativo.

¿Qué te gustaría tener que tengan los “mayores”? Con tener se pueden fijar más en lo material que en las capacidades. Partiendo de lo material que puede ser lo más inmediato, que también puede ser visto como algo bueno, se intentará llegar al nivel de las capacidades, que también es algo que seguro les llama la atención.

Se hará incapié en la realidad. Es decir, que muchas veces no coincide lo que queremos ser con lo que realmente somos, pero lo importante es lo que son ahora para que se puedan valorar y estimar ya que tienen en sí mismos muchas cosas que les hacen ser “amables” es decir, dignos de ser amados.

Por último, se darán unas breves pinceladas sobre la vida de dos santos, que son personas que ha tenido infancia como ellos y que el hecho de haber crecido en un ambiente que les han hablado de Dios y les han llevado a tener una intimidad con El, ha hecho posible tener vida plena. Son Santa Teresa del niño Jesús y San Martín de Porres.